



Universidad Autónoma del Estado de México

Música, danza y tradición: UAEMéx fortalece la identidad cultural de Tenancingo con Los Diablos de Yauhtli

- *El proyecto universitario reúne a la Banda Universitaria de Marcha, el Taller de Danza Folclórica y las academias de Antropología y Apreciación y Expresión del Arte.*
- *La iniciativa nació en 2022 y plantea una nueva mirada a una tradición local mediante un ejercicio académico, artístico y comunitario surgido en el Plantel “Dr. Pablo González Casanova” de la Escuela Preparatoria.*

Tenancingo, Méx. - Martes 29 de septiembre de 2026. Máscaras, música, danza y una planta tradicional se conjugan en Los Diablos de Yauhtli, una propuesta surgida en el Plantel “Dr. Pablo González Casanova” de la Escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) que recupera elementos de la tradición cultural de Tenancingo y los resignifica desde las aulas.

En su quinta edición, esta iniciativa volvió a recorrer calles del municipio como resultado del trabajo conjunto de estudiantes y docentes universitarios, quienes, a través del arte y la investigación, han construido una representación que vincula identidad, conocimiento y participación comunitaria.

La rectora de la UAEMéx, Martha Patricia Zarza Delgado, destacó que Los Diablos de Yauhtli representan una muestra del talento de la comunidad universitaria y de su compromiso con las expresiones culturales que forman parte de la identidad de las comunidades mexiquenses.

“Es un orgullo para nosotros ver jóvenes que están retribuyendo a la sociedad un poquito de lo mucho que nos da. El reforzar y mantener estas tradiciones es muy importante como cuestión identitaria, pero además es valioso que sean los estudiantes ejemplo del talento que tiene nuestra Universidad, tanto en la cuestión artística con las máscaras y la musicalización de la banda de marcha, como en el trabajo de sus profesores”, afirmó.

La propuesta tuvo su primera presentación en 2022, por iniciativa del profesor universitario Jesús Israel Vargas Hernández, quien explicó que desde su origen fue concebida como un proyecto de la comunidad y para la comunidad. Con el paso de las ediciones, estudiantes y docentes de distintas áreas se han incorporado para enriquecerla.

En su construcción participan la Banda Universitaria de Marcha, el Taller de Danza Folclórica, la materia de Apreciación y Expresión del Arte y la Academia de Antropología, cuyos conocimientos confluyen en una representación que recupera elementos de la tradición local y los lleva a nuevos públicos.





Universidad Autónoma del Estado de México

Uno de los símbolos centrales es la cruz de pericón o yauhtli, planta tradicional que forma parte de los atavíos de Los Diablos de Yauhtli y de quienes portan las canastas, identificadas como “Las Yauhtlis”, representantes del bien.

La propuesta también retoma elementos vinculados con la celebración de San Miguel Arcángel. Durante el recorrido, los participantes avanzan por algunas calles de Tenancingo acompañados por la interpretación del son “San Miguel”, a cargo de la Banda Universitaria de Marcha.

Para Vargas Hernández, el proyecto busca resignificar la tradición desde la mirada de las nuevas generaciones, mediante un ejercicio que reúne conocimientos académicos, expresiones artísticas y participación comunitaria.

En esta edición estuvieron presentes la secretaria de Identidad y Cultura de la UAEMéx, Cynthia Ortega Salgado, y el director del Plantel “Dr. Pablo González Casanova”, Raúl Castro Díaz.

También participaron la antropóloga Metztli del Mar Bautista Puga, el músico Javier Emiliany Mendoza Casarrubias y el profesor del Taller de Danza Folclórica, Artemio García Vásquez, quienes aportaron sus conocimientos para fortalecer la propuesta desde diferentes disciplinas.

Con cinco ediciones, Los Diablos de Yauhtli muestran cómo una tradición puede mantenerse viva al dialogar con las nuevas generaciones. Desde la UAEMéx, estudiantes y profesores encuentran en el arte, la investigación y la participación comunitaria herramientas para conocer las expresiones culturales de su entorno, preservarlas y darles nuevos significados.

